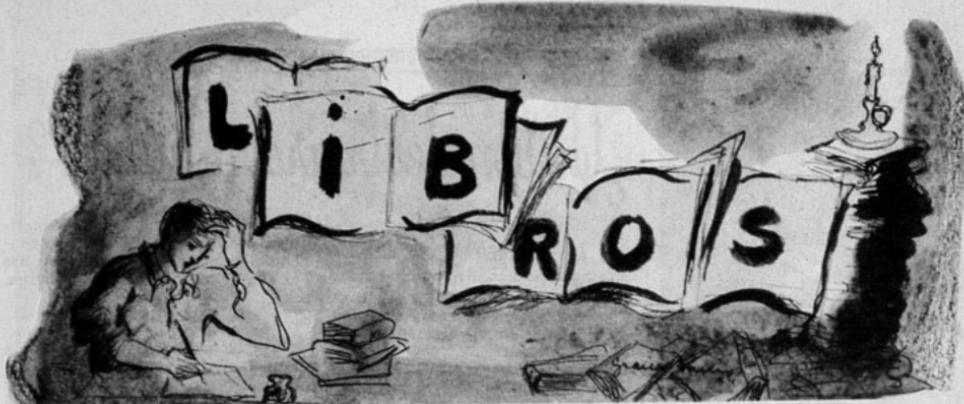


*En viaje*



MULLER



**"La sombra de las cumbres".** — Cuentos de Oscar Castro. — Portada de Daniel Marshall. — Editorial Zig-Zag, 1956.

Sección a cargo de O. A.

interés, encontrándose en ellos algo siempre nuevo en el conocimiento humano.

Oscar Castro, fallecido hace 10 años, vuelve a nosotros en una bella reedición de "La sombra de las cumbres", editada por Zig-Zag, atento al interés creciente del público por la obra del malogrado escritor y poeta que, a semejanza de Baldomero Lillo, fallecido también prematuramente, logra vencer el tiempo. Su obra es buscada, de allí que los editores traten de reunir todos los trabajos inéditos o esparcidos en diarios y revistas que quedaron a su fallecimiento.

fensa propia, y en el que aparecen los exaltados sentimientos del instinto, la ternura, la bondad y el sentido de justicia social de un humilde hombre de campo, transformado en asaltante de caminos por una fatalidad.

Cada cuento de Oscar Castro nos da la historia emocionante de una vida humilde que se agi-

Oscar Castro tiene definitivamente conquistado el sitio señalado que ocupa entre los valores de las letras nacionales. Desgraciadamente, él sólo alcanzó a vislumbrar la consagración de su libro. Murió a los 37 años, cuando su nombre se hermanaba al de Latorre, Durand y otros que han sorteado con éxito todos los atajos y caminos del criollismo.



Oscar Castro

"La sombra de las cumbres" es su último libro; en él se agrupan nueve cuentos, entre los cuales sin duda alguna cabe destacar "El hombre que tallaba estribos", que es el drama de un inocente campesino perseguido por la mala suerte en tal forma que las supersticiones de sus vecinos le atribuyen el poder de "ojar" cuanto mira o toca. Lo aislan. Y junto al drama sordo de su propia vida —la mujer fallecida prematuramente y el hijo único ahogado en un estero— surgen la soledad y el rencor de cuantos lo culpan de muertes, enfermedades y hasta de secar los sembrados. Ni amor ni amistad en torno a él.

ganta en su pluma y nos graba a fuego un personaje inolvidable de raíces profundas, amasadas en nuestra tierra, con las reacciones insospechadas de su gente. Son una visión certera de la talla moral del campesino y su tragedia silenciosa.

Oscar Castro emociona, entretiene, enseña, y es por eso que sus libros no se dejan olvidados. Se releen cada vez con mayor

"La epopeya de Juan el Crespo", el bandido bueno caído en desgracia accidentalmente, en de-